

## RESPECTO



“Trata a la gente de la manera que deseas que te traten. Habla a la gente de la manera que deseas que te hablen.  
El respeto se gana, no se da.”  
– Hussein Nishah

El respeto es un valor que permite al ser humano reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el respeto es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad.

El respeto consiste en aprender a tolerar, a no discriminar y a evitar realizar acciones que puedan ofender a otros.

Cómo enseñar el respeto a nuestros hijos:

- Sé un ejemplo. No juzgues ni hables mal de los demás.
- Escucha a tu hijo con atención e interés.
- Evita gritar, insultar y perder los nervios con tu hijo.
- Pide a tu hijo que espere y no interrumpa cuando alguien esté ocupado.
- Prepara a tu hijo para que acepte opiniones diferentes a la suya.
- Enseña a tu hijo a expresarse de manera positiva y amable.
- Evita discutir con tu pareja o con otra persona delante de tu hijo.
- Enseña a tu hijo a aceptar a los demás y a sí mismo.
- No sobreprotejas a tu hijo, deja que se equivoque y acierte.
- Anima a tu hijo a decir: “por favor”, “gracias”, “permiso”, “perdón”.



## Es determinante que desde ya, nos pongamos a trabajar en la disciplina de nuestros niños. ¿Cómo lo lograremos?

- No confundir respeto con miedo o sumisión. Saber respetar, no implica menospreciar y pasar por encima de los derechos de los demás.
- Ser asertivos en la corrección de las faltas. Esto implica realizar las advertencias en el momento conveniente y adecuarlas a la situación.
- Expresar claramente que somos sus padres y nos debe respeto, sin importar las veces que se le diga y para toda la vida.



- Ser consistentes en el tema. Para que el niño sepa que esta situación es permanente, no se puede permitir que salten la línea de vez en cuando.
- Reconocer los errores. Esta clave va destinada a consolidar el respeto mutuo, porque sabemos que no tenemos toda la verdad en nuestras manos y a veces podemos creer que sí.
- Reconocer cuando estamos equivocados y hacerlo saber es la mayor demostración de respeto, además es propicio para explicarle al niño que el respeto va por encima de todo.

- Comunicación adecuada. Hablar y escuchar apropiadamente es una herramienta imprescindible en la convivencia, por eso se debe moderar la manera de comunicarnos con los niños. Evitar palabras ambiguas o desconocidas, regular el tono de voz, no recurrir a insultos o palabras vulgares; puede ayudar a que se comprenda mejor la noción de respeto.
- Establecer normas de convivencia familiar tales como saludar, pedir permiso, ser agradecidos, contribuir con las labores del hogar y preservar los bienes de la familia, son reglas que permiten distinguir que los derechos son iguales para cada quien, lo cual lleva a comprender que ser respetuosos obliga a que sean respetuosos con nosotros también.

